

Enrique Rivarola

Visión

Con seno de jazmín, labios de rosa,
ojos de cielo, luz en la mirada,
la vi, a la sombra de un rosal sentada,
como el mundo dormido, silenciosa.

Y parecióme al verla –vaporosa,
con el perfume del amor formada–,
más bella que la aurora sonrosada
cuando despliega el ala luminosa.

¿Quién era...? Disipóse entre las brumas,
cual se disipan en el mar bravío,
al chocar con las rocas, las espumas.

Era una imagen que en la mente llevo:
miré a mi alrededor, y hallé el vacío;
cerré los ojos, y la vi de nuevo!

